

TIENEN VOZ LOS ÁRBOLES

Giovanni Rodríguez Cuevas
Ilustrado por Zaira Zambrano



TIENEN VOZ
LOS ÁRBOLES

Tienen voz los árboles

Primera edición, 2024

Colección: Alas de Lagartija

© Giovanni Rodríguez Cuevas, por los textos.

Ilustraciones: Zaira Marlene Zambrano López.

D.R. 2024 de la presente edición:

Secretaría de Cultura / Coordinación Nacional
de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces

Paseo de la Reforma 175, 5º piso, Col. Cuauhtémoc,
Alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06500, Ciudad de México.

www.cultura.gob.mx

www.alasyraices.gob.mx

Coordinación editorial y edición: Diana Eugenia Bastida Cabello.

Corrección: María del Carmen Salazar Flamenco. Diseño de interiores:

Frida Solano Martínez. Diseño de forros: Maltypo [Óscar Alejandro

López Alonso]. Formación: Sofía Escamilla Sevilla. Producción:

José Francisco Rosas García.

Se utilizaron las fuentes Clarendon y Geomanist.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil-Alas y Raíces de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin la previa autorización por escrito de la Secretaría de Cultura.

ISBN del libro: 978-607-631-290-2

ISBN de la colección: 978-607-631-085-4

Impreso y hecho en México



**Gobierno de
México**

Cultura
Secretaría de Cultura

TIENEN VOZ LOS ÁRBOLES

Giovanni Rodríguez Cuevas
Ilustrado por Zaira Zambrano



Era el dibujo de un paisaje:

grandes montañas
grandes piedras
grandes ríos y
grandes árboles

pequeñitos

los seres humanos no ocupan mucho espacio en el paisaje.



¡Qué amables esas casas que te reciben con un jardín en el patio!

Que hacen sombra sus árboles
para descansar un rato, después
de correr delante del caliente
rodar del sol.

Árboles con sus altas copas entreverando
las cabelleras,
unos con otros techando el patio
cumplen
con la parte de cielo que les tocó
trabajar.

Y abajo nosotros
en el ocio verde
de trepar el toronjo,
subir rápido por la escalera
del tronco
mientras todavía
somos niños.





Jugamos bajo los árboles

uno de pomposa toronja rosada
que hace horqueta
con dos de sus ramas más gruesas,
de ellas colgamos
como changos,
o con mis amigos
inventamos
que es nuestro caballo

y juntito a este toronjo
vive, en su jardinera,
un naranjo
que desde septiembre
da dulces naranjas verdes;

en navidad,
cuando se queda desnudo
de hoja y fruto,
lo vestimos con esferas
de hilos rojos,
esferas tan rojas
que parecen manzanas;

atrevido, es un naranjo
que junto a nosotros
juega a ser manzano.





En mi casa
se dan bien los cítricos,
espinoso
crece el limón ácido,
de Colima,
y una lima amarilla,
de Chilapa;
oloroso
regalo nos hizo mi abuela,
sembrados los dos
al ras de la calle por donde
todas las tardes de lunes
a viernes
otros niños pasan malvados
tiranos tirando piedras
¡a pedradas!, bajan
las limas y los limones,
¡qué groseros!, hacen
lo mismo con el grosello,
viejo señor amargado
arbusto y carguero
de apretados racimos
que tan colmados cuelgan
de roñosas ramas
donde estrellas, las grosellas,
se juntan en vastos grupos
tan pendientes
de los niños,
se la pasan asomadas
para verlos cargados
de sus mochilas,
de sus libros de texto,
arrastrando
los viejos zapatos, nuevos.

Y desde la puerta: el oscuro
brazo del tamarindo
que ya estaba allí, así de grande
mucho antes de que mi familia
y yo viviéramos aquí,

antes de que mi padre armara
el muro en piedra
dejándolo afuera, alto
escolta, firme
de pie, al pie del portón
cuidándonos;

“¿a dónde vives?”,
pregunta la gente,
“ahí donde el portón blanco, donde el tamarindo”,
respondemos toda la casa,
“toda la casa”
somos mis padres, mis hermanos y yo.





Adentro de mi casa,
al pie de los lavaderos
(el de ropa y el de los trastes)
tenemos una pila de agua
y cerquita bebiendo
de esa agua (porque es un árbol
con mucha sed)
mi mamá sembró el guayabo
de guayaba criolla,

de fragante piel soleada
y mientras más asoleada,
más dulce, el centro
delicioso esperando
ser mordido.



Para nosotros que nos gusta sorprendernos:
ni se nos ocurre que los árboles puedan tener sed.



De una palma de coco

no es cierto que así nació el cocodrilo

por mucho

la piel del árbol de grosello

es más roñosa

y más prieta



encima da fruto
amargo
y tiene forma
de estrella,
pero ése ya es otro cuento.

La boda

se consagraba bajo
la copa del almendro

colgante del aire,
el blanco velo
perfumado
que tejió el jazmín

rosada, la bugambilia
se sonrojaba al oír el sí.





Las estrellas son amargas

dejan un ácido
resabio en la boca

si acaso alcanzas una,
si cortas una

del árbol de carambola o de grosella
las debes comer con sal.

Otros prefieren azúcar.





Para nosotros que nos gusta sorprendernos:

los árboles viven formando redes,
no están solos

todo el tiempo se comunican cosas,
peligros, avisos de ocasión

a esta red profunda de raíces y hongos
se le conoce por sus siglas en inglés WWW.

que quieren decir:
Wood Wide Web





Como nosotros

peinaditos y bien portados
altos o chaparros;

niños, adultos, adultos más viejos,
centenarios y semilleros,

en los árboles hay de todo,
son como una familia;

en una familia hay ancianos
leñosos, llevan muchos años encima

de este mundo,
tan gruesos no te alcanzan
los brazos ni todo el cuerpo
para abrazarlos

llevan en la costra de su corteza
las marcas de una edad muy lejos

han gozado de buena salud,
han crecido largamente lento
y por eso actúan con sigilo,
dan sus pasos con el mayor
de los cuidados
y también hay jóvenes:

van “que vuelan”
con la sagacidad de sus años
verdes
aún sin madurar
sus frutos;

en la plena “flor de la juventud”
corren necios, mulas
hacen oídos sordos
“ya quieren ser grandes”
ya quieren crecer y crecen

sus raíces entre piedras
“no, eso no, te rompe”
dice un Árbol Madre a su retoño
y le aconseja enderezar la raíz
ir derecho hacia un atisbo de agua

que nomás no lo encuentra, refunfuña el arbolito,
se escucha bastante enfadado
“y si lo encuentro ¿qué te hago?”, responde ella
con su cultivada sabiduría de madre.



Me enseñan un mapa

y dice Coliseo, Big Ben,
Estatua de la Libertad,
El Ángel de la Independencia que no es ángel,
sino Victoria Alada.
Así están marcadas las ciudades de Roma,
Londres, de México y Nueva York
ésas son sus “marcas de lugar”

cuando abro el mapa de Guerrero aparecen plantas.



Entonces:

Naranjastitlán. Plan de los Amates. Amatillo. Limón Grande. Limón Real. Membrillo. Mata de Mangle. Nanche Colorado. Los Colorines. Carabalí. Los Lirios. La Lima. La Limona. Los Álamos. Tres Palos. Palo Dulce. Palo Gordo. El Papayo. La Rosa. La Flor del Sur. Los Claveles. El Chaucle. El Jazmín. Los Pinos. El Roble. El Capulín. Los Sabinos. Los Fresnos de Puerto Rico. Los Laureles. Los Tréboles. El Tule. El Tamarindo. Los Tulipanes. Los Tepehuajes. Las Piñas. Las Papas. La Quina. La Palma Cuata. El Mango Solo. El Izote. El Sauz. El Saucito. El Limoncito. El Ocotito. El Manglito. El Papayito. Las Cañitas. Los Retoños. La Felicidad de los Rosales. Las Camaguas. El Querengue. El Maguey. Las Margaritas. Los Ajonjolines. La Yuca. El Cocoyul. El Alcanfor. La Yerbabuena. La Yerbasanta. Santa Rosa. La Contrayerba. Cuirindales. Los Cuéramos. Los Chirimoyos. Los Achetes. Los Arrayanes. Arroyo de los Cocos. El Cayaco.



El Coyol. El Coyul. El Coquillo. El Coco. Calahue. Caña Dulce. El Aguacate. Aguacatito. Amacahuite. Aguacatoso. El Mango. El Mamey. Los Mangales. Los Almendros. Trigomila. Las Palmitas. Pumarrosa. Los Dragos. El Trueno. El Amate Prieto. El Amate Seco. El Fresno. Los Romeros. La Mata de Bejuco. Los Juncos. Las Tunas. Los Nopales. El Cacao. El Cacahuananche. El Huizache. El Nanche.



El Huamúchil. El Chipil. El Guachipile. Chilacayote. El Chilillo. El Pericón. Los Epazotes. Palos Verdes. Los Cedros. El Ocote. El Mezquite. El Quelital. El Camotal. Los Guajes. El Guarumbo. Ahuehuete. Eucalipto. Ficus. El Tejocote. El Cuajilote. El Cascalote. Pochote. Loma de los Chamoles. El Zoyamichal. El Soyate. El Guayabo. El Guayabillal. La Bugambilia. Flor Morada. Las Clavellinas. Las Higuierillas. Ciruelo Amarillo. La Vainilla. La Uva. La Bocana del Pithayo. La Papaya. La Parota. La Palma. Parotilla. El Amate Amarillo. El Amate Pollero. El Pinzán. El Pinoral. El Peral. El Perillo. Higo. El Huicón. El Nogal. El Anono. El Anonal. El Anonito. Huamuchitos. Tabachines. Icacos. Yerbasantita. La Cagüirica. Macahuite. Mesón Zapote. El Zopilote. El Zarzal. Los Arrozales. El Carrizo. Algodoncillos. La Ceibita. La Cañita. El Sasanil. El Cirián. El Jícaro. Los Cuajotes. Los Ciruelos. Naranjuelo. El Ahuejote. Aguacatillo. Coacoyul. Copalillo. El Platanillo. El Plátano. Piñuela. Cacahuate. Los Casahuates. Colonia Flor de Zempazúchitl. Zomplante. Palma Sola. Encino Solo. Zollatán. Zapotillo. Llano de Durazno. Bejuco Caído. El Capire. El Calabazal. Rincón de los Amates. El Mumuisle. La Isla Montosa. La Bejucosa. Azucena. La Encinera. El Zapote. El Saibal. Rosa Morada. La Adelfa. El Pumarroso. Las Marañosas. Los Órganos. Altos de Baraña. Jacarandas. Los Naranjos. Los Girasoles. Los Brasiles. El Espino Blanco. El Posquelite. Los Encinos. El Ocotillo. Ocote Amarillo. El Olivo. Río de la Lima. Linaloe. Nopalitos. La Palmita. El Trigal. El Tomatal. Tamarindillo. Palo Blanco. Plan del Limón. Limontitlán.

Aparecen plantas

lugares que han tomado sus nombres de aquello que creció en la tierra.





Hay padres e hijos: el mango y el manguito

hermanos:
los sabinos y el ahuehuete

primos:
el amate prieto y el amate seco

extrovertidos e introvertidos:
el encinal y el encino solo

etapas de una vida:
primero fue roble y después roble amarillo

señores y señoras:
el limón y la limona

una lista del preescolar:
la palmita, el saucito, el limoncito, el aguacatito,
el papayito, la cañita, el ocotito, el manglito,
la ceibita, el anonito

compañeros del salón con el mismo nombre
pero que se escriben distinto:
el guamúchil y el huamúchil.



Árboles

el travieso viento les despeina el pelo.



Dragos

Encarnados por el espíritu dragón
los árboles drago crecieron torcidos
por su antiguo deseo de volar.



Antes de tener un carambolo

eran tan altas las estrellas
hasta que las tuvimos
en el plato

cada tarde salimos a bajarlas
del árbol

una mano se estira

y la otra rebana el fruto y así nacen de nuestras manos
las estrellas.





Para nosotros que nos gusta sorprendernos:
nos “afloran” nombres desde la tierra.





Hay árboles que son cajas musicales

cuando en las tardes y sus noches las aves
vuelven de sus vuelos

aterrizan sus aéreos cuerpos,
se desabrochan los zapatos,
con el pico marcan
su hora de llegada
y se acurrucan por un rato
en leñosas concavidades

a carcajadas se alegran de volver a casa
la belleza del crepúsculo las pone a gritar.



An illustration of a forest at night. The scene is dimly lit, with a soft glow emanating from the owl. The owl is perched on a thick, dark brown branch. The background is a mix of light and dark tones, suggesting the play of light and shadow in a wooded area. There are various shapes representing leaves and branches, some in shades of green and brown. The overall mood is quiet and slightly mysterious.

En las noches
los árboles dan miedo
pero sólo porque está oscuro.

An illustration of a forest at day. The scene is brightly lit, with a warm, yellowish glow. A sloth is perched on a thick, dark brown branch. The background is a mix of light and dark tones, suggesting the play of light and shadow in a wooded area. There are various shapes representing leaves and branches, some in shades of green and brown. The overall mood is calm and peaceful.

En el día
los árboles dan sombra.

En el internet

de nosotros
la World Wide Web
los humanos damos miedo

escribimos cosas como:

cómo deshacerme de un árbol...
cómo hacer para que un árbol se seque sin cortarlo...
cómo secar un árbol con cloro...
cómo secar un árbol orgánicamente...
cómo matar las raíces de un árbol grande...
cómo matar un árbol de manera rápida...
cómo eliminar un árbol con aceite usado de motor...





Peligros

motosierras estridentes amarillas
grúas tractores orugas garfios
ganchos poleas cuerdas cascocs cuñas
de derribo eslingas vidrios fogatas
carreteras cigarros encendidos
roza tumba y quema vidrios vivaces
incendios con hambre leñadores
hachas excavadoras metales machetes
dentados pinzas horquillas gasolina
gafas y guantes anticorte anaranjados
aserraderos palas remolques maderas
para la construcción nuevos teléfonos
celulares ciudades industriales andamios
fábricas aduanas dinamita plásticos
mercurio minas tungsteno sustancias
químicas vertidas en nuestros ríos
energías no renovables ganado fracturas
la tierra cortada la tierra talada los
campos arrasados las descuidadas
manos de estos hombrecitos
URDIENDO.



Erróneamente

cuando sucede un incendio
cuando se quema el bosque
cuando se termina el bosque

INGENUAMENTE

se dice que no pasa nada
que ninguno
de nosotros
de los nuestros murió
en las llamas

INCURABLEMENTE

se nos repite que no pasó nada
pero se nos olvida

QUE NO TODO EL MUNDO VIVE EN LAS CIUDADES.



Se nos olvida

que todo es una red

diversas venas
conectadas a un corazón
del mundo

se nos olvida que dependemos
como el fruto a la rama

como las raíces de un árbol
aunque soterradas
no las puedas ver

Y VIVEN.





Un árbol es

una casa, un hogar

un refugio, un pararrayos

una alacena para los pájaros

un árbol es una fortaleza

una montaña, un gigante

un árbol es un país

un árbol es un recuerdo

es una infancia

un caballo, una nave, un castillo, una escalera

un cielo verde con estrellas

un árbol es una historia

un cuento para irse a dormir

un árbol es un lugar

una sombra, un descanso, un punto de partida

una marca en el mapa

un árbol es respirar

una sensación

un olor, un sabor

un conjunto de colores y texturas

un árbol es un conjunto de muchos árboles

un árbol es un complejo sistema de raíces, tronco, ramas, hojas, de flores y frutos

un árbol es un ser vivo.



Oído

en el cerro el viento camina de rama en rama
dando voz a cada hoja.

Ahora tienen voz los árboles.



Colores

el verde, el rojo, el café, el amarillo y también el ocre
de las hojas
se agitan.

Cortaron el roble amarillo de por mi casa

lo escribo aquí
porque no puedo hacer nada

no puedo hacer nada más por él
y sus flores amarillas

quizá pueda escribir sobre esto
quizá escribir sobre esto sea algo

algo para que

ojalá alguien más
imagine

alguien más pinte
pueda ver
los colores

que ese árbol era.



Noticias

esta mañana cortaron el roble amarillo;
entrada la tarde, los colonos
pajaritos daban vueltas y vueltas
buscando su casa.



Para nosotros que nos gusta sorprendernos:

valientes
los árboles mueren de pie.



Todo es tan rápido

en nuestro ritmo de vida
qué rápido envejece todo,
las páginas de un periódico
tan viejas apenas impresas
ayer
ya no sirven para informarnos el día
de hoy,
me sorprende saber que un árbol
aun muerto sigue siendo alimento,
casa y sustento de otros seres vivos,
nos sorprendería saber el ciclo de vida de un árbol,
cuando éste cae
se desintegra durante la misma
cantidad de años que vivió,
entonces, haciendo mis cuentas:
un árbol de 50 años
desaparece por completo dentro
de otros 50 años,
durante ese periodo de 100 años
ese árbol es alimento,
casa y sustento de otros seres vivos,
si viviéramos a ese ritmo,
al lento caminar de las montañas,
no habría falta, sequías,
extinciones, futuras pandemias.





Para nosotros que nos gusta sorprendernos:
una vez un árbol es un brote y luego ya es un árbol.
¡Qué rápido dejamos de ser niños!

La infancia trepó más rápido de lo que habíamos pensado.

Cada árbol
con semillas
es una manera gentil
(de la vida) de continuar.





Índice

Era el dibujo de un paisaje:	5
¡Qué amables esas casas	6
Jugamos bajo los árboles	9
Para nosotros que nos gusta sorprendernos:	15
De una palma de coco	16
La boda	17
Las estrellas son amargas	19
Para nosotros que nos gusta sorprendernos:	20
Como nosotros	24
Me enseñan un mapa	26
Entonces:	28
Aparecen plantas	31
Hay padres e hijos:	33
Árboles	34
Dragos	35
Antes de tener un carambolo	37
Para nosotros que nos gusta sorprendernos:	39

Hay árboles que son cajas	40
En las noches	42
En el día	43
En el internet	44
Peligros	47
Erróneamente	49
Se nos olvida	50
Un árbol es	54
Oído	56
Colores	57
Cortaron el roble amarillo de por mi casa	58
Noticias	60
Para nosotros que nos gusta sorprendernos:	61
Todo es tan rápido	62
Para nosotros que nos gusta sorprendernos:	66
Cada árbol	67



SECRETARÍA DE CULTURA

Claudia Curiel de Icaza

SECRETARIA DE CULTURA

Marina Núñez Bernalova

SUBSECRETARIA DE DESARROLLO CULTURAL

María Guadalupe Moreno Saldaña

TITULAR DE LA UNIDAD DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Guillermina Pérez Suárez

COORDINADORA NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL INFANTIL

Tienen voz los árboles

Noviembre de 2024



En este poemario, los árboles alcanzan su voz y nos invitan a reconocer que

“UN ÁRBOL ES
una casa, un hogar
un refugio, un pararrayos
una alacena para los pájaros...”

Y más.



Gobierno de
México

Cultura
Secretaría de Cultura

COLECCIÓN

**ALAS DE
LAGARTIJA**